



Es un honor para mí, en mi condición de Presidente de la XVI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, tener la oportunidad este año de presentarles una nueva y tan anhelada edición del Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y el Caribe elaborado por la Red de Seguridad y Defensa de América Latina.

A lo largo de toda su trayectoria, RESDAL ha sido un gran colaborador, desde sus funciones, en la construcción de un entorno democrático, seguro y pacífico a nivel hemisférico, lo cual se encuentra en sintonía con los Principios de Williamsburg acordados en 1995 y sobre los cuales se cimienta esta Conferencia.

En este sentido, a lo largo de 30 años y 16 Conferencias de Ministros, las máximas autoridades de las áreas de Defensa y Seguridad se han reunido con el objeto de promover el conocimiento recíproco, el análisis, el debate e intercambio de ideas y experiencias en estas áreas. Ello, en virtud de incrementar la colaboración y contribuir, desde este ámbito, al desarrollo de los Estados Miembros.

En el marco de la Conferencia de Ministros donde esta nueva publicación está siendo presentada, los países miembros tendrán la oportunidad de debatir sobre diversos ejes temáticos importantes para la región. Y es precisamente a través de estos intercambios, de las Medidas de Fomento de la Confianza y Seguridad, de la realización de ejercicios conjuntos, de la producción y difusión de información – en la cual organizaciones como RESDAL realizan un aporte significativo -, que se contribuye a consolidar ese entorno democrático, seguro, pacífico y estable tan anhelado.

Esto resulta de particular interés frente al ambiente de seguridad internacional inestable que se nos presenta: un ambiente con múltiples amenazas, donde conflictos armados interestatales conviven con la proliferación de organizaciones criminales transnacionales, generando preocupaciones adicionales a la estabilidad hemisférica. Estas amenazas son de carácter multidimensional y obligan a una dinámica de carácter interagencial entre la defensa y la seguridad, dando lugar a una conceptualización más amplia del concepto de disuasión, lo cual lleva a trabajar de forma integrada las causas y los efectos que éstas generan.

A ello, debemos sumarle distintas situaciones que están aconteciendo en nuestra región que nos llama a trabajar profundamente de manera conjunta: presencia de organizaciones terroristas, actos de violencia perpetrados por bandas criminales que afectan a las poblaciones, crímenes que afectan al medioambiente –como la pesca ilegal, la caza furtiva, y la explotación mineral y forestal ilegal-, catástrofes naturales, flujos migratorios, entre tantos otros desafíos que tienen impacto en las agendas de seguridad y defensa.

Así, el presente Atlas se constituye no sólo en un insumo fundamental para pensar políticas de cooperación entre nuestros países, sino que también ofrece información de calidad que contribuye a reducir la incertidumbre en un mundo inestable.

Celebro y felicito que en el marco de esta Conferencia de Ministros, convocada en la ciudad de Mendoza, contemos con este tan valioso recurso producto de un gran y fructífero esfuerzo.

Dr. Luis Alfonso Petri
Ministro de Defensa de la República Argentina

Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe

Edición 2024



Copyright © 2024 Red de Seguridad y Defensa de América Latina - RESDAL Internacional

Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y el Caribe: edición 2024. RESDAL Internacional - 1a ed.

Montevideo, Uruguay: RESDAL Internacional, 2024

246 p.; 30 x 21 cm.

ISBN 978-9915-9648-2-9

■ *Dirección ejecutiva*

Andrea Chiappini

Marcela Donadio

María Teresa Vera

■ *Dirección académica*

Dolores Bermeo Lara

Nathalie Pabón Ayala

■ *Coordinación General*

Rodrigo Andrés Sánchez

■ *Investigadores*

Felipe Bernardo Estre

Sandro Emanuel Bueno Martines

Marija Ignjatijevic

Ana Isabel Lorenzo Vázquez

Matías Lujan

Cecilia Mazzotta

Francisco José Peralta

Juan José Reyes Martínez

Elisa Rial

Rosario Rodríguez Cuitiño

■ *Diseño Gráfico*

Rubén Longas

Asistente: Sofía Longas

RESDAL Internacional

Red de Seguridad y Defensa de América

Latina Internacional

<http://www.resdal.org>

<https://www.facebook.com/resdal>

https://www.x.com/RESDAL_

Secretaría Ejecutiva

Juan Benito Blanco 780

Montevideo, Uruguay

Tel: (598) 2712-0660

secretaria@resdal.org

Copyright RESDAL

Hecho el depósito de ley

Impreso en Argentina

Esta publicación recibió el apoyo
de Global Affairs Canada, en el marco
de la Iniciativa Elsie



Las opiniones expresadas en los artículos
de la presente publicación son de exclusiva
responsabilidad de los autores, sin ser
compartidas necesariamente por RESDAL.

ÍNDICE

Presentación.....	6
La Región Latinoamericana	8
Documento de Análisis: Compleja situación internacional Desafíos interconectados en contextos de incertidumbre Francisco Rojas Aravena	10
CAPÍTULO 1: El marco legal	13
CAPÍTULO 2: Las instituciones	27
CAPÍTULO 3: Los presupuestos	35
CAPÍTULO 4: Las Fuerzas Armadas	39
CAPÍTULO 5: Relaciones Internacionales	47
CAPÍTULO 6: Mujer, Paz y Seguridad	59
CAPÍTULO 7: Gestión de Riesgos y Emergencias	69
CAPÍTULO 8: El Caribe	77
Los países	93
Documento de Análisis: Realidad, dilemas y desafíos de las misiones militares Dolores Bermeo Lara Nathalie Pabón Ayala.....	94
CAPÍTULO 9: Argentina	96
CAPÍTULO 10: Bolivia	104
CAPÍTULO 11: Brasil	110
CAPÍTULO 12: Chile	120
CAPÍTULO 13: Colombia	128
CAPÍTULO 14: Costa Rica	136
CAPÍTULO 15: Cuba	144
CAPÍTULO 16: Ecuador	150
CAPÍTULO 17: El Salvador	158
CAPÍTULO 18: Guatemala	164
CAPÍTULO 19: Haití	172
CAPÍTULO 20: Honduras	176
CAPÍTULO 21: México	182
CAPÍTULO 22: Nicaragua	192
CAPÍTULO 23: Panamá	198
CAPÍTULO 24: Paraguay	206
CAPÍTULO 25: Perú	214
CAPÍTULO 26: República Dominicana	222
CAPÍTULO 27: Uruguay	230
CAPÍTULO 28: Venezuela	238

Presentación

● Cuando el Atlas Comparativo de Defensa se publicó por primera vez, en 2005, respondía a una necesidad y a los desafíos que en ese momento se enfrentaban. No existían fuentes comparadas que cruzaran datos duros con aspectos institucionales y actividades en otra región del mundo, y ello produjo que se constituyera en una fuente de referencia no solo para América Latina, sino para otras regiones. A partir de 2010 la inclusión de Caribe le otorgó un carácter hemisférico, que sostiene y continúa promoviendo la cooperación y el avance de la defensa y que concluyó acompañando el proceso de las Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas (CDMA). En esta edición, se incorpora como capítulos a Costa Rica, Haití y Panamá, que antes conformaban una sección especial, y que son parte activa de la CDMA.

Los progresos institucionales de los últimos veinte años son evidentes en las informaciones que aparecen en las sucesivas ediciones. En 2016 RESDAL consideró que una etapa había sido cumplida, en particular en la promoción de capacidades institucionales y de transparencia, que ya colocaban a la región en un nivel solamente comparable con el de la OTAN, y que tocaba el tiempo de aguardar el desarrollo de ciertas tendencias que ya se observaban. Así, acercándose el vigésimo aniversario del Atlas Comparativo, se decidió ofrecer a la región una nueva edición que presentara tanto la permanencia como las tendencias consolidadas. Ello se refleja en la estructura de capítulos, que incluye como tales a temas que anteriormente formaban parte de otras secciones: mujer, paz y seguridad, y gestión de riesgos y emergencias. Que forman ya parte de la vida cotidiana de las instituciones y que merecen futuros desarrollos de información. En general, tanto en estos como en los restantes capítulos,

el mayor desafío de esta publicación es la abundancia de la información existente; lo que aquí se presenta es una fotografía de un espectro muy amplio, que invitamos a consultar a través de las distintas fuentes que se citan.

Las Fuerzas Armadas de la región son altamente profesionalizadas y organizadas. No extrañará, al observar el espectro de sus actividades y programas, que sean tan solicitadas para colaborar en temas caros a la vida de los países tales como la gestión de riesgos y emergencias, o actividades ligadas a la presencia del Estado y al desarrollo.

Los presupuestos muestran sostenimiento de capacidades, y ministerios de defensa e instituciones militares que desarrollan sus labores con niveles bajos de carga al erario público; algunas iniciativas de inversión, incluso, corresponden a proyectos que son para la comunidad toda. Las instituciones van de la mano de la sociedad, y un importante reflejo de ello es la incorporación de mujeres, con algunos datos impactantes como la evolución de la conformación del cuerpo de oficiales, y otros que comienzan tendencias, como los protocolos y pronunciamientos sobre acoso y abuso, que muestran cómo la mirada se está dirigiendo al ambiente en el que el personal trabaja. Las estructuras educativas son desarrolladas y complejas, atendiendo temas permanentes y tendencias actuales. El servicio militar, que en varios casos es obligatorio, podría en la práctica ya considerarse voluntario, dada la cantidad de personas que se inscriben para ello. Las actividades en apoyo a la comunidad son permanentes y distribuidas en el territorio. Como en otros aspectos, la gestión de riesgos y emergencias ya se observa en estructuras institucionales, creación de unidades, y cursos. La transparencia merece una mención especial,

así como la apertura de las instituciones de defensa y armadas a brindar sus datos de manera cordial y cooperativa, indicando tanto el deseo y orgullo de mostrar las instituciones como de colaborar a la confianza mutua.

Los procesos de cambio, en instituciones con más de un siglo de historia, se introducen y luego tienen una evolución natural. Para RESDAL es un honor reflejar todas estas realidades en este Atlas Comparativo, que se publica tanto en español como en inglés para colaborar a la difusión en otras regiones y a la transferencia de la experiencia regional.

Ha habido cambios también en RESDAL. Quien fuera impulsor del Atlas Comparativo y su principal asesor durante años -nuestro Presidente, Juan Rial- falleció durante el proceso de esta publicación. Al igual que en otros casos, la institución se adapta, y permanece. Esta edición es tanto un homenaje como una muestra de nuestro compromiso permanente con la defensa y la seguridad y con las instituciones que colaboran con esta fuente de uso público y que son verdaderos protagonistas de la publicación. A todas ellas nuestro especial agradecimiento.

Queremos expresar un profundo agradecimiento al Ministerio de Defensa de la República Argentina. Desde el inicio de la elaboración de esta edición, el Ministerio ha brindado su apoyo inmediato y abrió las puertas para que esta edición sea presentada en la Conferencia de Ministros, consolidando el aporte a la defensa hemisférica y a la confianza mutua. Este apoyo ha contribuido también a la motivación que un equipo necesita para encarar una obra de esta naturaleza, y refuerza nuestro agradecimiento a las autoridades ministeriales de la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas 2024.

La publicación ha sido en gran parte posible gracias al apoyo financiero de Global Affairs Canada, institución a la que también agradecemos. El proyecto que RESDAL lleva adelante en el marco de la Iniciativa Elsie, sobre ambientes operacionales, acoso y abuso en instituciones de defensa y seguridad, de carácter interregional, albergó aportar esta publicación al nivel regional y global y seguramente proveerá nuevas herramientas y debates que continuarán promoviendo los progresos en la defensa. Canadá ha apoyado al Atlas Comparativo en su historia, contribuyendo así al ambiente en el Hemisferio.

En nombre del equipo que ha producido este Atlas Comparativo -de diversos países, entusiasta para descubrir informaciones y presentarlas de forma amigable, y orgulloso de haber tenido la oportunidad de conocer más de cerca a las instituciones-, enviamos a ustedes nuestro más sincero agradecimiento y saludo. Esperamos que estas páginas les sean tan develadoras como lo son para nosotros.

Andrea Chiappini
Marcela Donadio
María Teresa Vera
Comisión Directiva



En memoria. Juan Rial, 1943-2024

La Región Latinoamericana

ARGENTINA	BOLIVIA	BRASIL	CHILE	COLOMBIA
Población: 45.773.900	Población: 12.388.600	Población: 216.422.400	Población: 19.629.600	Población: 52.085.200
Extensión territorial: 2.780.400 km ²	Extensión territorial: 1.098.580 km ²	Extensión territorial: 8.515.770 km ²	Extensión territorial: 756.700 km ²	Extensión territorial: 1.140.620 km ²
PBI (en US\$): 604.260.000.000	PBI (en US\$): 49.334.000.000	PBI (en US\$): 2.331.391.000.000	PBI (en US\$): 333.760.000.000	PBI (en US\$): 386.076.000.000
PBI por habitante (en US\$): 13.200	PBI por habitante (en US\$): 3.982	PBI por habitante (en US\$): 10.772	PBI por habitante (en US\$): 17.002	PBI por habitante (en US\$): 7.412
Efectivos Fuerzas Armadas: 88.090	Efectivos Fuerzas Armadas: 15.368	Efectivos Fuerzas Armadas: 344.103	Efectivos Fuerzas Armadas: 67.146	Efectivos Fuerzas Armadas: 267.709
Presupuesto de Defensa (en US\$): 4.459.699.868	Presupuesto de Defensa (en US\$): 474.685.054	Presupuesto de Defensa (en US\$): 25.857.311.288	Presupuesto de Defensa (en US\$): 2.345.824.000	Presupuesto de Defensa (en US\$): 8.131.785.035
% PBI: 0,74%	% PBI: 0,96%	% PBI: 1,11%	% PBI: 0,70%	% PBI: 2,11%
COSTA RICA	CUBA	ECUADOR	EL SALVADOR	GUATEMALA
Población: 5.212.200	Población: 11.174.600	Población: 18.190.500	Población: 6.364.900	Población: 18.092.000
Extensión territorial: 51.100 km ²	Extensión territorial: 109.880 km ²	Extensión territorial: 256.370 km ²	Extensión territorial: 21.040 km ²	Extensión territorial: 108.890 km ²
PBI (en US\$): 96.058.000.000	PBI (en US\$): 26.393.429.167	PBI (en US\$): 121.592.000.000	PBI (en US\$): 35.333.000.000	PBI (en US\$): 110.035.000.000
PBI por habitante (en US\$): 18.429	PBI por habitante (en US\$): 2.361	PBI por habitante (en US\$): 6.684	PBI por habitante (en US\$): 5.525	PBI por habitante (en US\$): 6.081
Efectivos Fuerzas de Seguridad y Policías: 12.091	Efectivos Fuerzas Armadas: -	Efectivos Fuerzas Armadas: 40.519	Efectivos Fuerzas Armadas: 24.023	Efectivos Fuerzas Armadas: 19.276
Presupuesto de Seguridad (en US\$): 582.910.575	Presupuesto de Defensa (en US\$): 118.850.000	Presupuesto de Defensa (en US\$): 1.632.679.062	Presupuesto de Defensa (en US\$): 261.429.393	Presupuesto de Defensa (en US\$): 411.683.024
% PBI: 0,61%	% PBI: 3,54%	% PBI: 1,34%	% PBI: 0,74%	% PBI: 0,37%

Nota: Para los casos de Costa Rica y Panamá se consideran los datos para cuerpos de seguridad y Ministerios de Seguridad.

HAÍTÍ	HONDURAS	MÉXICO	NICARAGUA	PANAMÁ
Población: 11.724.800	Población: 10.593.800	Población: 128.455.600	Población: 7.046.300	Población: 4.528.000
Extensión territorial: 27.750 km ²	Extensión territorial: 112.490 km ²	Extensión territorial: 1.946.380 km ²	Extensión territorial: 130.370 km ²	Extensión territorial: 75.320 km ²
PBI (en US\$): 24.046.000.000	PBI (en US\$): 37.355.000.000	PBI (en US\$): 2.017.025.000.000	PBI (en US\$): 18.830.000.000	PBI (en US\$): 87.350.000.000
PBI por habitante (en US\$): 2.050	PBI por habitante (en US\$): 3.526	PBI por habitante (en US\$): 15.702	PBI por habitante (en US\$): 2.672	PBI por habitante (en US\$): 19.291
Efectivos Fuerzas Armadas: 512	Efectivos Fuerzas Armadas: 19.786	Efectivos Fuerzas Armadas: 259.813	Efectivos Fuerzas Armadas: 14.496	Efectivos Fuerzas de Seguridad y Policiales: 27.721
Presupuesto de Defensa (en US\$): 25.132.573	Presupuesto de Defensa (en US\$): 461.868.166	Presupuesto de Defensa (en US\$): 19.612.396.324	Presupuesto de Defensa (en US\$): 105.733.270	Presupuesto de Seguridad (en US\$): 946.109.041
% PBI: 0,10%	% PBI: 1,24%	% PBI: 0,97%	% PBI: 0,56%	% PBI: 1,08%
PARAGUAY	PERÚ	REPÚBLICA DOMINICANA	URUGUAY	VENEZUELA
Población: 6.861.500	Población: 34.352.700	Población: 11.333.000	Población: 3.423.100	Población: 28.838.500
Extensión territorial: 406.750 km ²	Extensión territorial: 1.285.220 km ²	Extensión territorial: 48.200 km ²	Extensión territorial: 176.220 km ²	Extensión territorial: 912.050 km ²
PBI (en US\$): 45.820.000.000	PBI (en US\$): 282.458.000.000	PBI (en US\$): 127.356.000.000	PBI (en US\$): 82.605.000.000	PBI (en US\$): 97.116.000.000
PBI por habitante (en US\$): 6.595	PBI por habitante (en US\$): 8.222	PBI por habitante (en US\$): 11.237	PBI por habitante (en US\$): 24.131	PBI por habitante (en US\$): 3.367
Efectivos Fuerzas Armadas: 17.267	Efectivos Fuerzas Armadas: 78.296	Efectivos Fuerzas Armadas: 57.629	Efectivos Fuerzas Armadas: 22.822	Efectivos Fuerzas Armadas: 339.514
Presupuesto de Defensa (en US\$): 316.676.584	Presupuesto de Defensa (en US\$): 2.307.434.970	Presupuesto de Defensa (en US\$): 1.006.052.087	Presupuesto de Defensa (en US\$): 599.470.431	Presupuesto de Defensa (en US\$): 671.767.913
% PBI: 0,69%	% PBI: 0,81%	% PBI: 0,79%	% PBI: 0,73%	% PBI: 0,66%

Fuente: Anuario Estadístico de América Latina y Caribe, 2023, CEPAL (territorio y población, 2023), FMI, *World Economic Outlook Database* (PBI, Abril 2024).

DOCUMENTO DE ANÁLISIS

Compleja situación internacional: Desafíos interconectados en contextos de incertidumbre

Francisco Rojas Aravena | Rector, Universidad para la Paz-Naciones Unidas

La promoción de la paz se convierte en un objetivo fundamental en este nuevo ciclo del sistema internacional.¹ La paz sostenible es esencial para promover la armonía y la convivencia pacífica, así como para desarrollar sociedades democráticas. La estabilidad y la sostenibilidad solo son posibles en contextos de paz. Promover la paz requiere enfatizar la dimensión política-diplomática; ésta fomenta los acuerdos internacionales, regionales y bilaterales destinados a prevenir las amenazas globales y regionales –así como la polarización global y nacional – de manera efectiva.

Necesitamos reflexionar sobre la necesidad de desarrollar un *capital de paz*. Éste está fundado en la importancia del multilateralismo, liderado por Naciones Unidas, para crear espacios de diálogo y acuerdos globales y regionales por la paz y la estabilidad. Generando diálogos nacionales que puedan usar los *dividendos del capital de paz* produciendo sociedades reconciliadas, plenas en amistad cívica.

Lamentablemente nos encontramos en un ciclo internacional que ha devaluado la paz y no respeta la institucionalidad internacional, ni la autoridad de Naciones Unidas. Socava las metas y resoluciones globales que puedan beneficiar a los más vulnerables de la humanidad. Debemos ser parte del cambio y de la construcción de un mundo mejor. Depende de cada uno de nosotros.

Las guerras civiles y los conflictos violentos generan más desigualdad, mayores exclusiones, más polarización y conflictividades recurrentes. El odio, su discurso y sus acciones, se transmite inter-generacionalmente, lo que dificulta la recuperación de la amistad cívica y la reconstrucción de la paz en el posconflicto. El conflicto se perpetúa.

La historia de la humanidad está plagada de guerras. En esta etapa histórica las amenazas de destrucción de la humanidad están presentes con gran fuerza. El peligro del holocausto nuclear es una realidad, más allá de que no se visualice ni se perciba su gravedad. El sistema internacional está cambiando en forma acelerada. Surgen nuevos desafíos y amenazas globales y regionales. También emergen nuevos actores internacionales con poder en las regiones.

El orden global creado luego de la II Guerra Mundial y con la creación de Naciones Unidas se mantuvieron y lograron equilibrios esenciales durante la Guerra Fría. Luego de la caída del muro de Berlín y de la desaparición de la Unión Soviética los cambios se aceleraron. La inestabilidad cobró fuerza. Esta se evidenció con el terrorismo global y los ataques a las Torres Gemelas en Nueva York, y la expansión de ellos en el mundo.

La pandemia de 2020 fue el punto de quiebre de la cooperación global, de la solidaridad planetaria y de la responsabilidad de los Estados por el bienestar de la humanidad. Surgieron nuevos miedos con diferentes intensidades. Los Estados buscaron la autarquía y no la cooperación. El temor a la pandemia del Covid19 recorrió el mundo. Las muertes escalaron. La humanidad no importaba, no hubo coordinación global. La asociación para la cooperación fundada en la solidaridad se redujo drásticamente entre el norte y el sur.

La invasión de Rusia a Ucrania, las tensiones en África y en la península de Corea y luego las guerras en el Medio Oriente terminaron de romper un sistema internacional basado en reglas. El orden internacional está en proceso de desmoronamiento; el orden geopolítico está en profunda mutación. El sistema de reglas globales se ha debilitado y las normas han dejado de ser cumplidas. El irrespeto a las normas internacionales se ha incrementado. Ello se ha evidenciado con fuerza en la guerra de Rusia-Ucrania y en la guerra de Israel contra la fuerza terrorista no estatal de Hamás. Incluso se ha cuestionado la legitimidad esencial de Naciones Unidas. La parálisis del Consejo de Seguridad y el carácter no vinculante de las resoluciones de la Asamblea General reducen las oportunidades de acción, generando frustración y mayores incertidumbres en el sistema multilateral. Sigue siendo fundamental concordar un cambio en las reglas de procedimiento, que den cuenta de las cambiantes relaciones de poder; a la vez que se establecen normas inclusivas en los procesos decisorios.

Las miradas alternativas –desde China– señalan que se debe avanzar a un sistema multipolar. Ellas indican que éste es un proceso que avanza aceleradamente. Esto pro-

¹ Francisco Rojas Aravena. Informe al Consejo de la Universidad para la Paz. Málaga, España, Junio 2024.

duciría una “democratización de las relaciones internacionales” y no políticas de poder. Reafirman la importancia de la Carta de Naciones Unidas.

Ningún Estado individual, ni siquiera un conjunto de Estados poderosos, puede abordar eficazmente estos riesgos y amenazas globales tales como el peligro atómico, el Antropoceno, la movilidad humana global, las consecuencias de las nuevas tecnologías y de la inteligencia artificial. Todas estas amenazas demandan la cooperación global. Voluntad política para asociarse para enfrentarlas y producir mitigación y prevención es esencial. El multilateralismo parlamentario de asamblea se ve socavado.

La ausencia de cooperación agrava y reduce las oportunidades de colaboración en pro de la paz. Sin paz no hay cooperación. Sin paz no hay desarrollo. En ausencia de paz, en contextos de guerra y violencia solo hay destrucción y sufrimiento. En situaciones de guerra no es posible ejercer ningún derecho.

Es fundamental construir confianza mutua como base para la asociación. La cooperación posibilita diseñar derroteros para avanzar hacia la estabilidad, la concordia y la paz. El miedo impide la colaboración y la cooperación. Por el contrario, el miedo impulsa al enfrentamiento y al uso de la violencia. El miedo y la polarización marcan las tendencias. Las posibilidades de transformación de conflictos y su limitación se reducen. El cese de las hostilidades y la violencia no germinan. La guerra prevalece.

Un sistema global en desinstitucionalización

La desinstitucionalización emerge en el conjunto de los principales ámbitos multilaterales, tanto globales como regionales. Ella aumenta y cobra fuerza día a día. La desconfianza se incrementa entre las naciones. Las transacciones se lentifican, las oportunidades para acuerdos quedan cada vez más limitadas. Las reglas y estructuras multilaterales pierden relevancia.

La guerra parece avanzar sin control. La conflictividad y las tensiones se han vuelto la característica dominante del sistema internacional, mientras que los esfuerzos por promover la paz se ven obstaculizados por la falta de voluntad y la omnipresencia de la guerra. Este escenario se agrava con el resurgimiento de guerras cada vez más intensas en Europa, el Medio Oriente y Asia, incluidas tensiones militarizadas en América Latina y el Caribe.

En una conferencia de la Organización de Estados Americanos² señalé que las guerras actuales se caracterizan por su naturaleza híbrida. Las principales víctimas son la población civil, especialmente los sectores más vulnerables como las personas ancianas, mujeres y menores de edad. El concepto de amenazas híbridas surge en un contexto de

cambios en las estructuras de poder a nivel internacional, donde se confunden y complejizan los vínculos globales y sus expresiones regionales. En ellas tienen un papel cada vez más relevante de los actores no estatales, especialmente el crimen organizado transnacional, que socava la cohesión social, dificulta la gobernabilidad y debilita el Estado de Derecho y la democracia.

En un libro reciente de la UPEACE-Press³ señalaba que el crimen organizado transnacional está estrechamente vinculado con la corrupción, el lavado de dinero, el terrorismo y otros delitos de amplio espectro. Representan un obstáculo significativo para la paz y la estabilidad internacionales, así como para la democracia. Sus esferas de acción son cada vez más amplias. Para abordar este problema de manera efectiva, es necesario fortalecer la cooperación internacional y desarrollar estrategias integrales que aborden las causas subyacentes de la delincuencia transnacional y su enraizamiento nacional.

Las guerras, los conflictos violentos incrementan la desigualdad y producen una polarización que conlleva largos periodos para cicatrizar heridas profundas en el seno de sus sociedades, una vez alcanzados los “acuerdos” *pro-paz*. Lograr la cohesión social en el post conflicto es una tarea compleja y difícil. Los factores domésticos, como la pobreza, la desigualdad –el desprecio asociado– la corrupción y la falta de control territorial, contribuyen a la fragilidad del Estado y al crecimiento de ilícitos globales y nacionales.

Los cambios experimentados en las nuevas conflictividades superan la capacidad de respuesta del sistema multilateral. Se reconoce que la paz es exigua, débil, frágil. En muchos lugares, la violencia sigue imperando, buscando alcanzar “*un triunfo militar*” que no es posible. No lo fue ayer; no es una opción en la actualidad y menos lo será en el futuro.

Los avances tecnológicos han dado lugar a nuevos tipos de delitos, como el cibercrimen y la desinformación en línea, que representan una amenaza para la cohesión social y la democracia. La falta de control sobre las criptomonedas y la opacidad financiera también facilita la comisión de delitos financieros y el lavado de dinero.

Poner la paz en el centro

Requerimos poner la paz, la solidaridad, la compasión, y a la humanidad en el centro. Es urgente volver a construir un destino, un camino, un futuro compartido como humanidad. La luz de la paz y la no violencia por medio de la educación para la paz debe guiarnos. Necesitamos recuperar la paz y la estabilidad global para demandar el ejercicio de los derechos de la humanidad.

La promoción de la paz se convierte en un objetivo fundamental en este nuevo panorama internacional. Ella se

² Francisco Rojas-Aravena. “La emergencia de las amenazas híbridas en las Américas”, en Revista CEERI Global, agosto 2022. Disponible en <https://www.ceeriglobal.org/wp-content/uploads/2022/08/Reflexiones-5-16.pdf>

³ Victor Guerra (Ed). *Economías criminales: enfoques multidimensionales*. Editorial Diké. 2024.

Francisco Rojas Aravena**Compleja situación internacional**

Desafíos interconectados en contextos de incertidumbre

enfrenta a desafíos significativos debido a la creciente polarización política, al populismo, el discurso del odio y el resurgimiento del nacionalismo. La construcción de la paz requiere reconciliación, despolarización y un enfoque en el diálogo, la tolerancia y la cooperación entre naciones, las culturas y las comunidades.

El sistema internacional se enfrenta a desafíos significativos que requieren una respuesta colectiva, holística, multidimensional, multilateral, coordinada y cooperativa. La promoción de la paz y la estabilidad son fundamentales para abordar estas amenazas y desafíos y promover el desarrollo sostenible. Esto solo será posible sobre la base de la cooperación y una solidaridad humana.

El nacionalismo y las barreras de todo tipo –económicas, comerciales, tecnológicas, culturales y principalmente de la movilidad de las personas– reflejan y expresan los intereses nacionales, principalmente las superpotencias.

Se incrementa el gasto militar en el mundo y no se abordan las causas profundas de los conflictos. El gasto militar aumentó –de acuerdo con el SIPRI– en el mundo desde el año 2022 al 2023 en un 6,8%. Dos regiones aumentaron en más de un 30%: Europa del Este y el Norte de África. Europa Central en 10%, el Medio Oriente en un 9%; y la región del Sub-Sahara en un 8.9%⁴.

El mayor gasto corresponde a Estados Unidos con un 37% del gasto mundial. Le sigue China con un gasto de un 12%. El conjunto de los países europeos concentra un 13,8% (Incluido allí el gasto de Inglaterra de un 3,7%). Rusia llega al 4,5%, India al 3,4% y Arabia Saudita al 3.1%. En el año 2023, el mundo gastó US\$ 2443,4 billones de dólares.

Las diferentes guerras han generado gastos militares exponenciales. Las tensiones globales poseen impactos económicos que tienen efectos multiplicadores negativos que agravan la recesión. El comercio internacional se reduce, más allá de las nuevas barreras. La informalidad en las economías está correlacionada con deficitarias políticas sociales. Ello se traduce en una gran debilidad estatal para afrontar las nuevas y viejas amenazas y riesgos. Las incerti-

dumbres también domina los ámbitos de la economía, sobre el comercio, las inversiones, y las diferentes políticas relacionadas, en especial las sociales y las de reactivación. De allí que recuperar la estabilidad es fundamental para lograr la gobernabilidad democrática, la estabilidad y la paz.

Requerimos que los líderes de los Estados, las autoridades gubernamentales y de la sociedad civil reconozcan la importancia de la cooperación internacional como elemento clave para hacer frente a las amenazas globales. La confianza es fundamental para abordar las amenazas y construir una visión compartida. Forjando y reforzando alianzas público-privadas para construir políticas de Estado. Sin ellas es imposible recuperar la fortaleza estatal y se reducen los espacios de concertación en los que la cooperación es la herramienta principal.

El compromiso de todos los actores relevantes es esencial. Solo con un enfoque integral, holístico, colaborativo y multidimensional podremos construir un futuro más seguro y próspero para las generaciones futuras.

Recuperar la paz implica:

- 1) Respeto de las reglas internacionales y al derecho internacional y al derecho internacional humanitario.
- 2) Recuperar la soberanía, el control nacional territorial y el monopolio de la fuerza por parte de los Estados.
- 3) Generar resiliencia en las sociedades, en particular donde los Estados muestran grandes fragilidades.
- 4) Forjar y aplicar medidas de prevención como instrumento principal.
- 5) Despolarizar y eliminar las políticas de cancelación de las redes sociales.
- 6) Desarrollar políticas educativas en todos los niveles.
- 7) Fomentar la cultura de paz y no violencia.
- 8) Promover asociales para la cooperación internacional.
- 9) Implementar enfoques colaborativos que involucren a varios actores, incluidas autoridades gubernamentales, parlamentarias, religiosas, asociaciones empresariales (incluidas las micro y pequeñas empresas), y la comunidad.

⁴ SIPRI. *El gasto militar mundial alcanza un nuevo récord con el aumento del gasto europeo*. 2023. Disponible en <https://www.sipri.org/sites/default/files/MILEX%20Press%20Release%20ESP.pdf>